



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/495
28 de junio de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 27 DE JUNIO DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE MARRUECOS ANTE LAS NACIONES UNIDAS

En relación con la carta que figura en el documento S/1996/434, de 14 de junio de 1996, tengo el honor de transmitirle el texto de una carta de fecha 26 de junio de 1996 que le dirigió el Sr. Abdellatif Filali, Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación del Reino de Marruecos (véase el anexo).

Agradecería que tuviese a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ahmed SNOUSSI
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 26 de junio de 1996 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Marruecos

El Sr. Jerry John Rawlings, Presidente de la República de Ghana y actual Presidente de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) consideró conveniente dirigirle una carta, de fecha 11 de junio de 1996, en relación con la cuestión del Sáhara, supuestamente en nombre de los Estados miembros de la CEDEAO.

Marruecos habría celebrado esa iniciativa si hubiera estado realmente destinada a apoyar las medidas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y si hubiera obedecido a un sincero deseo de contribuir a la aplicación del plan de arreglo.

Lamentablemente, no se puede dejar de observar que esa iniciativa, que resulta sorprendente por varios motivos, sigue una lógica claramente contraria a los principios que afirma defender. Esa carta, en gran medida inspirada, denota un prejuicio evidente, así como claras intenciones negativas.

Lo que es aún peor, el espíritu de esa carta, en la que se pretende comprometer a los Estados miembros de la CEDEAO sin que tengan conocimiento de ello, es a todas luces engañoso. A juzgar por la reacción de los países interesados, es ya un hecho comprobado que los últimos acontecimientos relacionados con la cuestión del Sáhara no se examinaron en ninguna reunión de la CEDEAO y que, por lo demás, tampoco celebraron ninguna consulta sobre la cuestión los Estados miembros interesados. En realidad, las autoridades de esos países condenan unánimemente la maniobra política del Presidente de la CEDEAO y, por no decir algo peor, se desvinculan de su irresponsable iniciativa.

Tal vez esté de acuerdo conmigo en que el método utilizado es incompatible con la ética internacional y contraviene la deontología generalmente aceptada y respetada en las organizaciones regionales.

Naturalmente, Marruecos no se ha de permitir entrar en una controversia inútil y banal sobre el tono excesivo en que está redactada la carta o sobre las motivaciones personales y dudosas que hay tras ella, que los Estados miembros de la CEDEAO han declarado que no son las suyas.

Las preocupaciones expresadas por el Sr. Rawlings respecto de la paz en la región apenas encubren su implacable animosidad contra Marruecos, la cual es un vestigio de una ideología prácticamente obsoleta hoy día. Por lo tanto, sería aconsejable que no interviniera de esa manera en un problema que afecta a una región cuya realidad desconoce por completo y reservara más bien sus energías para poner fin a la tragedia que desde hace mucho tiempo afecta a su subregión, en relación con la cual las Naciones Unidas exhortaron a la CEDEAO a que no cesaran en su empeño de establecer en dicha subregión una paz permanente y duradera.

(Firmado) Abdellatif FILALI
Primer Ministro
Ministro de Relaciones Exteriores
y Cooperación